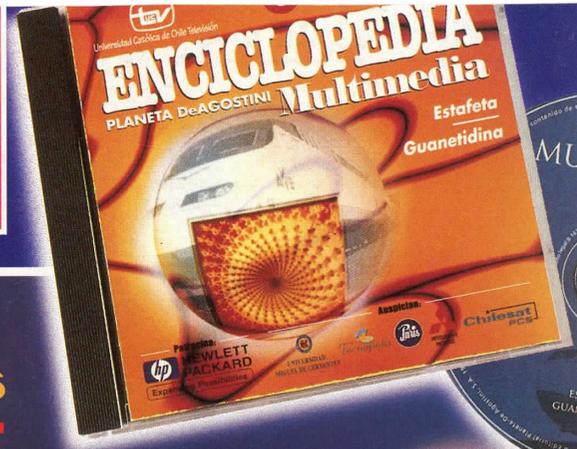


# ERCILLA

Precio normal: \$ 1.500  
Oferta CD-ROM: \$ 1.900  
Total con CD-ROM: \$ 3.400  
N° 3.095 del 5 al 18 de octubre de 1998



## Entrevista a Ricardo Lagos



EL  
POLITICO

EL  
ECONOMISTA

EL  
SER HUMANO

# Un hombre común y corriente... hasta nuevo aviso



*La suya, ¿es campaña o precampaña? ¿Cuál es su situación en estos momentos?*

—Cesante (dice bromeando).

*¿Un ciudadano común y corriente... hasta nuevo aviso?*

—Eso es lo que soy, un ciudadano común y corriente.

*En todo caso, usted ya tiene una "pega". Andrés Zaldívar dijo a revista *Ercilla* que si él gana, le gustaría tenerlo como ministro en su Gabinete.*

—Claro, me parece bien. A mí me gustaría que Andrés siga presidiendo el Senado, porque es un hombre indispensable para sacar un conjunto de proyectos.

*¿Aunque de vez en cuando reciba visitas "especiales" en la testera?*

—(Riendo de buena gana) Bueno, espero que mejore la compañía.

Hombre entretenido y coloquial es Ricardo Lagos, candidato presidencial de la centro izquierda. Los 60 minutos de la entrevista —realizada en sus nuevas oficinas de un edificio frente a las Torres de Tajamar— se duplicaron sin darnos cuenta, mientras Carlos Rubio —el "Cacho" Rubio—, su colaborador más cercano y "cancerbero" de su agenda, se mesaba su blanca cabellera con nerviosismo, y miraba el reloj, ya que después debía asistir a un almuerzo.

Lagos resume su nueva vida en tres simples palabras: "Converso y hago cosas". No obstante, desde que dejó el Ministerio de Obras Públicas no se ha dado tregua. Tiene un recargado programa de actividades, que parte desde el desayuno hasta tarde en la noche. Giras a provincia,

encuentros con estudiantes universitarios, una visita "sin mochila" a La Pintana, donde compartió con muchachos de distintas edades, muy pobres todos ellos, algunos pertenecientes a la temida "Garra Blanca". "El problema fundamental es qué hacer

Gobierno para paliar sus efectos.

*Señor Lagos. En su libro "Democracia para Chile: proposiciones de un socialista" (1985), usted recuerda la crisis del 82, durante el Gobierno militar: caída del Producto Nacional Bruto en un 14%, desempleo de un 35%, una merma de salarios en un 30%, y todo acompañado por la consiguiente presión social...*

—Ahí falta agregar la rebaja del 10,6% a los jubilados...

*En la actual crisis, ¿Chile llegará a esos extremos? ¿O podría ser incluso peor?*

—No, de ninguna manera. Aquí no tendremos una caída del producto. Vamos a crecer un 2%. Tampoco va a haber una caída de salarios; estamos planteando mantener el actual nivel de salarios. Probablemente, lo que nos ocurra es que no vamos a continuar con el ritmo de crecimiento que llevábamos, pero de que va a haber una expansión, la habrá. Esta crisis —la más grave que ha pasado el sistema económico internacional desde 1930— ha encontrado en buen pie a la economía chilena, porque las políticas se han hecho con seriedad, lo que nos permite afrontarla mejor que otros países. Lo que estamos planteando es que este año vamos a crecer alrededor de un 5% y el próximo entre un 2% y un 3,5%, en circunstancias que el grueso de los países de la región, posiblemente no van a crecer. Eso pasa por hacer bien las cosas ahora, en lo que es ordenar las variables básicas, y en este sentido el presidente —en lo que es una actitud muy fuerte de un estadista— ha dado una señal potente en lo que será el último presupuesto que le corresponderá ejecutar. Este

**"No diría que ha habido un respaldo a Andrés Zaldívar. Pinochet entiende que mientras la Concertación —que una vez lo derrotó— exista, él va a seguir siendo minoría en Chile, por eso trata de romperla. Me parece normal", sostiene Ricardo Lagos, quien desdramatiza los intentos de la derecha para ganarse a la DC y sacarlo del ring presidencial. El candidato de la centroizquierda resume su campaña en tres palabras: "Converso y hago cosas", no obstante contar con una recargada agenda de actividades. Para *Ercilla* habló el político, el economista y el ser humano.**

para que los jóvenes no estén en la apatía ni en las bombas molotov", dice. Todo esto, alternado con conversaciones telefónicas de alto nivel, con estadistas de otras latitudes para analizar la crisis mundial, encuentros con personalidades políticas, del mundo empresarial o de la Iglesia. Renuente a las entrevistas, rompió su silencio para entregar su personal punto de vista sobre la crisis mundial y las medidas presupuestarias del



*"Lo que da estabilidad y gobernabilidad son las grandes coaliciones, en este caso, la Concertación. Que la dirija alguien de uno u otro partido es exactamente igual, porque el programa, el Gobierno y el Gabinete serán de la Concertación. Puede haber matices, pero me parece una falta de respeto pretender que el monopolio de la estabilidad y la gobernabilidad la tengan unos pocos".*

será muy austero. No obstante aquello, es justo, porque se hará un esfuerzo para que no aumente el desempleo. Dada la actual situación internacional esperamos, a fines del 99, empezar a remontar la crisis.

*¿Usted era partidario de que fuera más alto el gasto?*

—Mis cifras eran del orden del 2% más el 1,3% de las jubilaciones, lo que nos daba 3,3%. El presidente terminó con el 2,8%. En ese sentido estoy satisfecho con lo que él ha hecho. Nosotros planteamos medidas de bastante austeridad. No como algunos han dicho, para que el próximo presidente lo tenga más fácil; simplemente porque me parece mejor hacer el ajuste ahora. Si usted es ministro y le dicen que dispone de 120, usted ve cómo los reparte. Pero si tiene 120 y lleva gastado la mitad, 60, le dicen rebaje 20 porque debía haber sido 100, es muy difícil. Es mejor partir con menos, y si hay que soltar, soltamos.

*La propuesta de la UDI y de algunos empresarios, de congelar el gasto público, ¿era factible?*

—No me pareció razonable, porque a ratos —si usted se pasa— puede generar una recesión. En consecuencia, el ajuste tiene que ser muy cuidadoso. Creo que lo que hizo el presidente es un ajuste muy apretado.

*¿Hasta que punto es posible iniciar una campaña presidencial realista, sobre la base de una posible agenda del siglo XXI, si el país y el mundo no tienen claro aún si van camino a la cima o a la hecatombe?*

—Cuando hay períodos difíciles, lo que se busca es liderazgo, firmeza en la conducción. Creo que entraremos al siglo XXI con un gran debate, el de los flujos financieros internacionales, por una parte, y por la otra, cómo tenemos rigurosidad monetaria y fiscal, seriedad en las políticas económicas, sin que signifique descalabro de políticas sociales. Estuve con D'Alema, el líder italiano. Esperanzado con el triunfo de Schroeder en Alemania, dijo: "A lo mejor va a ser posible, así como para hacer el Euro (la nueva moneda europea) ningún país puede tener más de 3% de inflación ni más de un déficit fiscal equivalente al 3% del producto —cifras muy concretas—, igual debíamos poner como condición para estar en la Europa Unida, que ningún país puede tener cierto porcentaje de desempleo". Fíjese que es fuerte lo que estoy diciendo. O sea, se le da tanta importancia al factor empleo-desempleo, que pasa a tener el mismo nivel de importancia respecto de otras variables, como puede ser la inflación o el déficit fiscal. Ese es el verdadero sentido del próximo siglo. Cómo lograr crecimiento económico con crecimiento social.

*¿Cómo define al Lagos político? ¿Socialista, PPD o quizás socialdemócrata?*

—En término de ideas, un socialdemócrata, en la forma que se entiende hoy día la Social Democracia: cómo tienes rigurosidad fiscal, avance social. Lo que ha ocurrido estos días en Europa es sintomático. El cambio se ha producido en todas partes. En Alemania, en Inglaterra, en Francia. ¿Cambio producto de qué? Que vas llegando a un mundo global, a una economía global. Eso quiere decir que, para desarrollar un país, estás obligado a competir en esa otra liga. Y si vas a competir en ese mundo, tienes que tener un conjunto de elementos que te den ventajas para competir desde tu pequeño país. Estas ventajas quieren decir una mayor eficiencia, un Estado más eficiente, lo cual no quiere decir más grande. Un Estado que esté en condiciones de garantizar a la comunidad un grado de homogeneidad social, porque para ser eficiente, para competir, tenemos que tener un grado de integración social que en Chile todavía no tenemos. ¿Se ha fijado que los países exitosos son los que no tienen grandes conflictos internos?

“Por otra parte, un país que te obliga a avanzar rápidamente en infraestructura de tipo productivo social, porque es ésta la que te va a permitir tener cohesión social, por una parte, y ser competitivo afuera. Si el 46% del costo de vender nuestra madera está representado por el costo del transporte, somos muy ineficientes, y es lo que nos ocurre en Chile hoy día. Entonces, me pongo las ‘pilas’, a resolver el tema del transporte para ganar eficiencia, tener mejores puertos, mejores caminos, mejores medios de transporte, y poder disminuir el costo y poder vender de una manera más eficaz afuera”.

“En otras palabras, cuando te integras a un mundo global, además, buena parte de tus variables económicas desaparecen. Aquellas que tienen que ver con el resto del mundo. Los cambios que ha generado el mundo significan que la forma en que tú aboradas ahora la política económica y el rol del Estado es distinto”.

*Entonces lo que dice en su libro, ¿está obsoleto?*

—Claro, porque ahora tienes que tener un Estado que garantice que ciertos bienes y servicios de la sociedad estén al alcance de todos. Esos bienes y servicio (salud, educación...) los va a dar el Estado directamente, o los privados. Depende qué cosa es más eficiente. Lo que ocurre es que en un conjunto muy importante de áreas eso no sucede. Si usted quiere dar agua potable en el campo, el agua potable rural sólo es posible con recursos públicos, porque el mercado jamás va a gastar un millón y medio o dos millones de pesos por familia para que tenga agua.

## EL MUNDO PRIVADO DE CALEU

Los fines de semana en Caleu, localidad cercana a Tiltil, son sagrados para la familia Lagos Durán. Más que un hombre de campo (ha plantado algunas palmeras), lo que busca Ricardo Lagos es la vida tranquila. Escucha música, lee.

*Los días de Caleu, ¿se olvida de todo el mundo y no recibe a políticos?*

—No, a nadie. Es privado, absoluto. Además, como no llega el diario, ni siquiera lo leo. Es una forma de desenchufarse. De tener un cable a tierra.

Eso sí, se toma su tiempo para jugar y pasear con sus cuatro nietos, de entre ocho y dos años. Con ellos escala cerros, cabalga. “‘Hacemos aventuras’. Así lo llaman ellos cuando vamos a la parcela. Salimos a buscar insectos, jugamos a construir puentes sobre unas vertientes que hay en el lugar”.

Entonces desaparece el líder, el ex ministro, el estadista y aparece el ser humano. Casado en segundas nupcias con Luisa Durán, entre ambos reúnen cinco hijos: Ricardo, Ximena, Alejandro, Hernán y Francisca. “El 18 lo pasamos todos juntos. Hijos, nietos. Somos una familia muy sólida, muy ‘achoclonada’, de valores muy claros, nítidos, aquellos con los cuales yo me eduqué, que son los de la clase media chilena: de respeto a las creencias ajenas, a la verdad. No a la hipocresía, no al doble estándar. Estoy orgulloso de esos valores con los cuales fui criado. Por eso me molesta, a veces, cuando me hablan algunos que se creen en un estadio superior al

mío desde el punto de vista moral, porque yo respeto todos los puntos de vista, pero tengo una convicción muy fuerte en lo que son mi ética, mis valores y mi modo de entender las cosas”.

Cuando habla del concepto familia —tema fundamental de su programa de gobierno—, el rostro del líder se transfigura. Sobre todo cuando sus adversarios mencionan el término “relativismo moral”, que le provoca urticaria. “Aquí no hay relativismo moral. Aquí hay valores sólidos, lo cual no significa que tenga que aceptar los valores de otros. No me gusta el divorcio. Yo creo que todos estamos en contra, pero igual las parejas se separan y hay que legislar para proteger mejor a la familia. No me gusta jugar con estereotipos. Estoy en contra del doble estándar de aquellos que dicen: ‘Yo protejo mi matrimonio, y tengo tres queridas por fuera’. Digamos las cosas como son”.

El líder socialista se pronuncia en forma terminante en contra del aborto, y no coincide en absoluto con el proyecto socialista que acaba de ser rechazado en España, que lo legaliza. “Pero esto no es llegar y decirlo. En Chile hay diez mil niñas embarazadas en los colegios, que antes debían irse a un liceo vespertino. Como ministro dije: ‘Que sigan estudiando’. No porque quisiera que las niñas se embarazaran, sino porque la niña que estaba embarazada abortaba y podía seguir estudiando, mientras que la que optaba por tener la guagua, debía irse del colegio, lo cual era una injusticia tremenda”.

Un caso extraordinario en la vida del ex ministro Lagos es su madre, Emma Rita Escobar, que este año cumplió 102 años. Radical durante toda su vida, aún sigue siéndolo. “La familia de mi madre fue toda balmacedista.

*Un caso extraordinario en la vida del ex ministro Lagos es su madre, Emma Rita Escobar, que este año cumplió 102 años.*



*Si usted resulta elegido el candidato presidencial de la Concertación, ¿le pedirá o exigirá a los no renovados del socialismo que dejen atrás sus sueños marxistas, como lo hiciera Felipe González con el PSOE?*

—El Partido Socialista ha tenido un proceso de renovación enorme. El tema del marxismo lo tiene totalmente superado, en el sentido de que la definición que se hace de aquello es una visión en la vieja tradición de Felipe González, enriquecida y rectificada por otras formas de disciplina del pensamiento social.

*En el congreso de Concepción hubo gente que se declaró marxista.*

—Pero la forma en que está redactada la declaración es distinta. Este es un partido que pertenece a la Internacional junto al PPD y el PRSD. Usted ha visto lo que ha sido la Social Democracia europea. Estamos en otra.

*¿Qué piensa del triunfo de Schroeder en Alemania?*

—Lo más importante de su triunfo es que va a enfatizar la conducción de la unidad europea con un fuerte contenido social, y eso, al tener una Europa encabezada por un Blair, un Jospin, un Schroeder, va a tener una tremenda fuerza.

*¿A la candidatura de Lagos le aporta*

*algo especial?*

—Más le aporta a Chile, que está interesado en desarrollar lazos con la comunidad europea.

### LA DEMOCRACIA CRISTIANA

*La Democracia Cristiana está jugando sus cartas en torno a los conceptos de estabilidad y gobernabilidad. En un gobierno conducido por usted, ¿habrá igual estabilidad y gobernabilidad?*

—Lo que da estabilidad y gobernabilidad son las grandes coaliciones, en este caso, la Concertación. Que la dirija alguien de uno u otro partido es exactamente igual, porque el programa, el Gobierno y el Gabinete serán de la Concertación. Puede haber matices, pero me parece una falta de respeto pretender que el monopolio de la estabilidad y la gobernabilidad la tienen unos pocos.

*La DC es un partido desordenado, peleonero, pero a la hora de la verdad, se disciplinan. Hasta el propio Gabriel Valdés se tragó sus molestias y aplaudió a Zaldívar en su proclamación. ¿Usted logrará ordenar y disciplinar a la centroizquierda?*

—Bueno, yo diría que los míos están más ordenados. No fue muy complicado elegir al candidato presidencial en mi sector. ¿Acaso tuve que alinear al PS-PPD tras la candida-

Eran de Rengo. Se vinieron a Santiago a comienzos de siglo”.

¿Usted fue un hijo malcriado?

—No. Si bien era hijo único, ella era muy estricta conmigo.

Usted era más bien mateo, por lo tanto, debió exigirle mucho en sus estudios.

—Sí, claro, cuando me sacaba una nota mala, se venía el mundo abajo.

¿Le daba un par de azotes de vez en cuando?

—Eso no, pero me retaba mucho. En el fondo apelaba a un sentido de responsabilidad pública: “Usted es un niño privilegiado porque tiene comida, casa, ropa limpia. Su única obligación es estudiar”.

Conversar con los lugareños forma parte de la rutina de los fines de semana en Caleu de Ricardo Lagos. A veces se lleva sorpresas, como le ocurrió con un carpintero de la zona: “El maestro Omar me estaba haciendo un armario, cuando en eso me llama Carlos Figueroa y me informa lo del cambio de Gabinete. Yo dije: ‘Chuta, aquí va a haber crisis ministerial’, y regresé rápidamente a Santiago. El maestro Omar llegó al día siguiente y no encontró a nadie. Escuchó en las noticias que el ministro Lagos dejaba el Gabinete y se iba a la campaña presidencial. Entonces, rápidamente, se puso en campaña y se fue a hablar con algunos amigos. Uno de ellos, que estaba mejor informado, le dijo que la elección era el 99. El insistía: ‘Es el 98, ¿no ves que el ministro



ya se fue?’ Cuando llegué el domingo, me pregunta: ‘Dígame una cosa. Yo ya estoy en campaña, pero... ¿cuándo hay elección?’. ‘En diciembre del 99’ —le contesté. ‘Ah. No, pues. Entonces posterguemos la campaña y terminemos el armario’. El maestro Omar tenía toda la razón. Su sabiduría me pareció espléndida”.

**“Somos una familia muy sólida, muy ‘achoclonada’, de valores muy claros, nítidos, aquellos con los cuales yo me eduqué, que son los de la clase media chilena”, sostiene Ricardo Lagos, que en la fotografía aparece rodeado de su esposa, Luisa Durán, hijos y nietos.**

tura mía? No, pues. Lo importante es alinear a las fuerzas políticas en torno a ideas, y el PS y el PPD las han definido en sus encuentros de forma clara y nítida, tanto que ni siquiera han merecido una editorial publicada con caracteres de escándalo (“mire la locura que van a proponer estos caballeros”). ¿Ha visto usted que hayan publicado de manera escandalosa las visiones económicas del Partido Socialista? Nada. Si discuten, es si el día 11 se corre para no sé donde.

¿Son cosas menores?

—Sí. Lo importante es que se acabó el 11.

## PINOCHET

Parece que el inesperado respaldo de Pinochet a Zaldívar descolocó a muchas personas de derecha e izquierda. ¿También a usted?

—No diría que fue un respaldo a Andrés Zaldívar. Pinochet quiere destruir la Concertación.

¿Es una estrategia?

—Pinochet entiende que mientras la Concertación —que una vez lo derrotó— exista, él va a seguir siendo minoría en Chile, por eso trata de romperla. Me parece normal.

¿Por eso elogió a Zaldívar y también llegó a un acuerdo con él para eliminar el día 11?

—No sé. Eso se lo tendría que preguntar a Pinochet.

¿Qué le pareció la supresión del 11?

—Desde el momento en que el día anterior hizo un discurso en contra de derogarlo, Pinochet, se empató dos veces. Vio que era evidente que ese día se iba a terminar derogando, entonces optó por participar en lo que él denominó una “señal de reconciliación”.

¿No existió tal señal?

—Ojalá la haya habido en su conciencia.

¿Le resultó un drama ver a Pinochet sentado en la testera del Senado?

—No, fue muy adecuado desde el punto de vista estético, para que el mundo lo entienda.

¿Cómo interpreta las actitudes de Longueira y Cardemil. Uno llamando a formar un frente “antilagós” y el otro intentando romper la Concertación?

—Lo que le dije antes, no hay un frente “antilagós”. Se pretende destruir la Concertación. Tengo la impresión de que hay un segmento que piensa que puede romperla ante la posibilidad de un eventual triunfo mío.

¿Tiene la total certeza de que el PDC, con tal de llegar por tercera vez a la Monedita, no escuchará los “cantos de sirena” de la derecha?

—Pienso que no. La Concertación es una coalición de largo plazo. Es una visión estratégica cuyo desafío es construir un país desarrollado y solidario de aquí al bicentenario, el año 2010.

Los DC tienen muchas ganas de seguir liderando la Concertación.

—Mucha gente tiene ganas, pero eso se resuelve democráticamente, por los votos.

¿Hay dirigentes DC que han dado pie para que las “sirenas” se pongan a cantar?

—Afortunadamente hay personas, como Aylwin, que han puesto las cosas en su lugar para que esas “sirenas” no canten más.

¿Le consta la existencia de conversaciones privadas entre dirigentes DC y de la derecha en materia presidencial?

—A mí no me consta.

Meses atrás usted se reunió con empresarios: Lamarca, Cáceres, Heiremans..., ¿cuál fue el tópico de esas conversaciones?

—Me reúno habitualmente con empresarios. Lamarca hizo una invitación a su casa con la gente de la Sofofa, de manera informal, en que estaban Heiremans, Ayala... Conversamos sobre el país, las cosas que pueden ocurrir, cuáles son mis puntos de vista. Fue un intercambio de opiniones útil.

¿Le preguntaron cómo sería un even-

tual gobierno suyo?

—Obviamente querían saber mi pensamiento sobre ciertos temas, que son bastante públicos, por lo demás. Qué pasa con salud, con educación, cosas así. Me preguntaron si yo pensaba que los empresarios me iban a apoyar. Me reí mucho y les dije que no.

En general, ¿cómo define su relación con el mundo empresarial?

—Es buena, fluida. De respeto mutuo.

El candidato de la centro izquierda —que ha sido ministro de dos gobiernos en que ha habido estabilidad desde todo punto de vista—, ¿necesita pasar la “prueba de la blancura” ante los grupos de poder?

—No.

¿Cómo están sus relaciones con la Iglesia?

—Muy buenas. Con monseñor Errázuriz y con los obispos. Con el arzobispo de Santiago sostuve una conversación, que espero ampliar más adelante.

¿Y con las Fuerzas Armadas?

—Profesionales. Buenas. Tanto cuando fui ministro de Educación como cuando estuve en Obras Públicas.

¿Qué piensa del nuevo comandante en jefe del Ejército?

—Muy bien. Es un gran profesional. **E**  
Patricia Fernández G.